

## EQUIPO EDITORIAL

Propietario  
TROYA COMUNICACIONES

Director edición impresa  
y digital  
Jorge Barría Mancilla

Sitio Web:  
www.elinsular.cl

Twitter:  
@ElInsular1

Correo clasificados:  
clasificadoselinsular@gmail.com

Colaboración:  
Miguel Jiménez Colín  
Rosabetty Muñoz  
Luis Alberto Mancilla  
Carlos Trujillo

Secretaría:  
Gabriela Tureuna

Impresión  
Rolando Ulloa

Gerente  
Ivonne Vásquez J.  
gerencia@elinsular.cl  
(65) 2533021

Domicilio  
Eyzaguirre 447 - Castro  
Fono: (65) 2533021

Sitio en Facebook:  
facebook.com/  
elinsularperiodico

Fono Clasificados  
(65) 2531021  
(65) 2533021

Fono Prensa  
(65) 2533021  
Correo prensa:  
elinsular@gmail.com

Arte, Diseño Gráfico  
y Diagramación  
Javier Iglesias N.

Imprenta  
El Insular

2

EL INSULAR - LUNES 4 de NOVIEMBRE de 2019

## OPINIÓN

### Carta al director

## La suspensión de la APEC y el COP25

La imagen que Chile ha proyectado hacia el exterior da cuenta de un país estable, responsable y que va camino al desarrollo de forma más rápida que los otros Estados de la región. En virtud de ello, y desde la perspectiva internacional, resulta lógico que nuestro país sea considerado elegible como sede de eventos internacionales con alcance global. En ese contexto, y durante noviembre y diciembre del presente año, Chile sería el anfitrión de la APEC y del COP25 respectivamente. Ambos eventos, y por lo relevante de sus temáticas, configuraban una oportunidad importante para el gobierno de Sebastián Piñera en aras de querer demostrar un liderazgo internacional. A su vez, esta oportunidad se acrecentó cuando se supo que los gobiernos de EE.UU. y China estaban cerca de poner fin a la guerra comercial, lo que llevó a que los ojos del mundo se posicionaran en Chile, ya que la APEC sería el espacio idóneo para que Donald Trump y Xi Jinping pusieran fin a la guerra comercial. Sin embargo, esta gran oportunidad política fue desperdiciada por Piñera. Esto es así, ya que las pésimas decisiones del gobierno en torno a la forma en la que se ha manejado la crisis social -y que finalmente llevaron a la instalación de un Estado de Emergencia- terminaron potenciando, multiplicando y agudizando la molestia de la población.

El deplorable manejo político e institucional de la crisis, y que la mayoría de los manifestantes han asociado y ejemplificado con la militarización de las calles del país y con la vulneración a los derechos humanos perpetrados por agentes del Estado, significó que la ciudadanía entendiese que el

gobierno no estaba atendiendo las justas reivindicaciones sociales, dando lugar no sólo a marchas multitudinarias a lo largo del país, sino también a numerosos saqueos e incendios que han condicionado la seguridad de todos.

Bajo ese escenario, el gobierno empezó a recibir presiones provenientes de otros Estados a fin que se depusiera la actitud militarista y poco oyente respecto a lo que son las exigencias ciudadanas. En ese contexto, Piñera apostó por la implementación de medidas poco efectivas, confiando en que el fin del Estado de Excepción llevaría a bajar la intensidad de las movilizaciones.

Sin embargo, Piñera nuevamente se equivocó, ya que el reclamo de las personas movilizadas ahora no sólo se basaban en las reivindicaciones sociales históricas, sino que agregaron la vulneración de los derechos humanos realizados por agentes del Estado durante el tiempo que han durado las movilizaciones, profundizándose el quiebre entre la población y la clase política.

Ante esto, y después que empezaron a llegar los anuncios y amenazas masivas de no participación de los gobiernos a la APEC, el gobierno de Piñera quiso evitar la vergüenza internacional suspendiendo la organización tanto de la APEC como del COP25, perdiendo -a partir de sus pésimas decisiones- la oportunidad instrumental de mostrarse como un líder ante una comunidad internacional que nunca le ha reconocido el liderazgo que él quería evidenciar.

**Pedro Díaz Polanco**  
Director de la Escuela de  
Administración Pública  
Universidad Austral de Chile

## ALGO MAS QUE PALABRAS

### UN PLANETA PARA TODOS

"Nuestro interior tiene que arder en donación"

Victor Corcoba  
Herrero/ Escritor  
corcoba@telefonica.net

Nadie vive por sí solo en un planeta que es para todos. Lo sabemos, pero en realidad lo cultivamos bien poco, porque entendemos mal esta compleja trama de relaciones interpersonales que supone vivir en sociedad, desde el respeto a cada cual, que es lo verdaderamente valioso para poder convivir unidos. La consideración hacia toda existencia es el primer efecto del cambio, porque es desde el afecto como se pueden modificar actitudes. Con frecuencia, olvidamos que somos seres pensantes, lo que conlleva raciocinio y humanidad, poder sentirse parte del proyecto de vida, concebirse acogido, amado siempre, conciliado y reconciliado con sus análogos, que han de alentarse a vivir mutuamente. En consecuencia, esta diversidad de rostros y de rastros, deben transformar nuestros corazones, para reencontrar esa unidad, que no uniformidad, que en el fondo anhelamos y que no damos respuesta, en parte por nuestro desinterés y falta de comprensión hacia los demás. Ya está bien de pensar en uno mismo, de anteponer nuestro éxito personal ante todo y sobre todo.

Lo cierto es que la atmósfera individualista y privilegiada de algunos moradores, suele trabajar con lenguajes egoístas, que en lugar de construir espacios armónicos, los destruye imponiendo entornos hostiles. Únicamente el egocentrismo y el rencor tienen terruño en nuestro ser, la fraternidad apenas cuenta en nuestro diario acontecer. Por eso, a mi juicio, es vital que las operaciones de mantenimiento de la paz sean más ágiles, fuertes y seguras; al tiempo que se reparen injusticias y se reconstruyan áreas seguras. No tenemos más que un planeta para todos, y en las contiendas no únicamente se liquidan vidas humanas, también se arruinan entornos, se envenenan suelos y se sacrifican animales, se contaminan ríos, se queman cultivos, se talan bosques, porque en las guerras no olvidemos que todo se pierde y que todos perdemos algo, al menos esa área pacífica que necesita cada corazón, al prevalecer inexorable la lógica de la envidia y de la violencia. Por desgracia, el ser humano continúa teniendo sed de libertad y sosiego en una tierra prepotente a más no poder, que no se entiende ni a sí mismo, y tampoco se deja atender por el raciocinio, porque al fin todo lo basa en el poder y en la fuerza.

El orgullo, complemento de la rudeza, nos viene dejando sin luces. Hoy más que nunca es necesario construir entre todos, entre esta

humanidad globalizada, otros horizontes más humanos, fruto de la victoria sobre nosotros mismos, sobre las potencias del odio y la venganza, que tanto nos desfiguran como nos deshumanizan. Es menester, por tanto, que las nuevas generaciones activen mucho más el corazón que la coraza, se muestren más abiertos y no encerrados en particularismos que lo único que provocan es división, y todo este buen hacer, se active bajo un contexto de comprensión y diálogo. Nuestro interior tiene que arder en donación. El entendimiento es nuestra mediación. De ahí la importancia de la palabra en el momento oportuno, de ese culto a la verdad que nos hace corregir errores y enmendar comportamientos, de esa personalización solidaria en cuanto a modos y maneras de vivir. En cualquier caso, hemos de preservarnos de todo agente contaminante que nos impida dejarnos acompañar, para poder crecer humanamente, oyendo el clamor de pueblos enteros, o la caída de esos recursos naturales, que también son nuestro medio de subsistencia.

Desde luego, para todos hemos de activar ese planeta fértil, cuyos ecosistemas no pueden ser destruidos en venganza por la mano del hombre, pues esta maldad es la raíz de muchos males. En vista de lo cual, resulta imperioso que los gobernantes y los diversos poderes, ya sean jurídicos o financieros, legislativos o ejecutivos, reorienten los males de nuestro mundo, hacia otras formas de servicio desinteresado, procurando que haya trabajo decente para todos, así como también educación y cuidado de la salud para toda la ciudadanía. Esto que ha de ser humanamente aceptado, todavía se pone en duda. Además, se ha denigrado tanto la política que ha llegado a ser un gran negocio para algunos. Por consiguiente, si realmente queremos alcanzar otro ambiente más justo y habitable, aparte de que ningún gobierno puede actuar al margen de su responsabilidad legal, hemos de huir de esos ambientes ideológicos que nos enfrentan, y caminar hacia otras perspectivas mejor coordinadas y dirigidas, superando cualquier desconfianza entre humanos e integrando a los diferentes.

La dignidad que todos nos merecemos, por el hecho mismo de ser persona, y el sueño de ese bien colectivo que todos nos deseamos, por el cometido de formar parte de ese vínculo ciudadano, están por encima de la tranquilidad de algunos que no quieren declinar de sus privilegios. Cuando estos valores se ven afectados en una tierra que es de todos y de nadie en particular, es necesario un cambio de líderes que desarrolle esa universal cultura del encuentro en una nítida concordia, que pase por hacer realidad el auténtico abrazo conjunto en una casa que es morada colectiva. Las instituciones, por ende, si quieren ser estimadas han de permanecer en servicio permanente, en guardia a todas horas y huir de toda confusión y abuso.



Funeraria  
Vásquez



SALONES VELATORIOS - MODERNAS CARROZAS - SOMOS FABRICANTES  
50 AÑOS AL SERVICIO DE LA COMUNIDAD CHILOTA SUCURSALES:

ANCUD: GOYCOLEA 531 / FONOS: 65 2629071 / CELULAR: 9 -79926524  
QUEMCHI: PEDRO MONTT S/N / CELULAR: 9-91817545 - 9-77062716 - CASTRO:  
SARGENTO ALDEA 581 FONOS: 65 2632498 65 2635260 - ACHAO: PROGRESO 057  
/ FONOS: 65 2661671 - CELULAR: 9-88469837 - QUELLON: PDTE. IBAÑEZ 307  
/ FONOS: 65 2682888 / QUEILEN: BALMACEDA 137 / CELULAR: 9-87240106.